

próximo domingo de Sexagesima, o si no llegare a tiempo, el día -
Garnesolombas.

Dado en el Palacio de Nuestra residencia, junto a la Catedral
de San Luis Potosí, la Dominica de Sexagesima, día 27 de ene-
ro, del Año del Señor de 1910.

IGNACIO +

Obispo de San Luis Potosí.

Administrador Apostólico de Tamaulipas.

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y CERRÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ, PRELADO DOMESTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI,

CARTA PASTORAL

SAUD Y BENDICIÓN.

SOBRE EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.

VENERABLES HERMANOS... NUESTROS:....

El centenario de su independencia, que la mayor parte de las
Repúblicas de la América Latina se aprestan a celebrar el año
presente, no podía escapar al ojo vigilante del Romano Pontífice.
Por lo que toca a nuestro Méjico en especial, Nuestro Santí-
simo Padre el Papa Pío X, acaba de dirigir una carta a los Obis-
pos todos de la República, que como es nuestro deber, en comuni-
camos desde luego; añadiendo por nuestra parte breves comenta-
rios. Oportuno, como pocos, es el siguiente documento. Con la autg-
ridad y sabiduría propias del Jefe de la Iglesia, declara en bre-
ves palabras lo que es licito y conveniente, y endereza el rumbo
de la opinión católica, que a algunos parecía vibrar vacilante,
como en ciertas latitudes acontece a la aguja náutica.

"A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos de
la República Méjicana.

CARTA PASTORAL

SOBRE EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO DOMÉSTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIÓCESI.

SALUD Y BENDICIÓN.

Los Estados Unidos, de insignificante colonia, se han convertido en poco más de cien años en una de las naciones más poderosas del globo. El Brasil, gracias a la emigración del Rey de Portugal desde los comienzos de la paz, nada vino a estorbar su progreso. La familia real española no pudo atravesar, como aquél, el centenario de su independencia, que la mayor parte de las Repúblicas de la América Latina se aprestan a celebrar el año presente, no podía escapar al ojo vigilante del Romano Pontífice. Por lo que toca a nuestra Méjico en especial, Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, acaba de dirigir una carta a los Obispos todos de la República, que como es nuestro deber, os comunicamos desde luego; añadiendo por nuestra parte breves comentarios. Oportuno, como pocos, es el augusto Documento. Con la autoridad y sabiduría propias del Jefe de la Iglesia, declara en breves palabras lo que es lícito y conveniente, y endereza el rumbo de la opinión católica, que a algunos parecía vibrar vacilante, como en ciertas latitudes acaece a la aguja náutica.

A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos de la República Mejicana.

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y ORRÉGON

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA

OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ, PRELADO DOMÉSTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI

SALUD Y BENDICIÓN.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

El centenario de su independencia, que la mayor parte de las Repúblicas de la América Latina se apresuran a celebrar el año presente, no podía escapar al ojo vigilante del Romano Pontífice. Por lo que toca a nuestra Méjico en especial, Nuestro Santo Padre el Papa Pío X, acaba de dirigir una carta a los Obispos de la República, que como es nuestro deber, os comunicamos desde luego; añadiendo por nuestra parte breves comentarios. Oportuno, como pocos, es el siguiente documento. Con la autoría y sabiduría propias del jefe de la Iglesia, declara en pocas palabras lo que es lícito y conveniente, y engendra el rumbo de la opinión católica, que a algunas personas vibra vacilante, como en ciertas latitudes sucede a la aguja náutica.

"A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos de la República Méjicana.

PIO, PAPA X.

"Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica.

"Con motivo de las solemnidades seculares que muy pronto se celebrarán en vuestro país para conmemorar la fundación de vuestra República, tenemos entendido que pensáis decretar brillantes festividades religiosas, tanto para dar a Dios Todopoderoso las gracias debidas por los beneficios de que hasta el día ha colmado a vuestra nación, como para implorar en lo futuro el divino favor. Inmejorables son vuestros proyectos, y dignos en verdad de vuestro anhelo por la gloria de Dios y de vuestro amor a la patria común; y Nós no podemos menos que aprobarlos y tributarles las más vehementes alabanzas. Pero al ponerlos en práctica, queremos que no perdáis la ocasión, que se os presentará de seguro muy oportuna, de despertar los alientos cristianos de vuestros pueblos."

Desde luego, como véis, nos prescribe la norma a que ha de sujetarse la Iglesia en las próximas solemnidades. Dar gracias a Dios por los beneficios pasados; implorar la misericordia divina para lo porvenir; he aquí lo que debemos inculcar a las greyes a Nós encomendadas. Si sólo la grandeza material pudiera considerarse beneficio de Dios, no faltaría alguno que dijera que otras naciones hermanas habiendo sido más favorecidas, de poco teníamos que dar gracias a la Providencia; y que no sin razón, hasta el nombre de Dios se había eliminado de los programas oficiales. Pero tratándose de los bienes terrenos, muchos que parecen males, no lo son, en realidad, y por ellos debemos también mostrarnos agradecidos.

Los Estados Unidos, de insignificante colonia, se han convertido en poco más de cien años en una de las naciones más poderosas del globo. El Brasil, gracias a la emigración del Rey de Portugal a su suelo, consumó su independencia sin sangre; y acostumbrada desde los comienzos a la paz, nada vino a estorbar su progreso. La familia real española no pudo atravesar, como aquél, el océano, y fundar con sus Infantes naciones independientes en América, como lo intentó desde tiempo atrás, Felipe V. Fue preciso que la separación de la Madre Patria fuese violenta; y aun en esto la Nueva España fué menos afortunada que sus hermanas del Sur.

En ellas hicieron la revolución militares bien disciplinados, que pronto se convirtieron en invencibles capitanes; y guiados por aquel "Rayo de la guerra", como aun sus adversarios llaman a Bolívar, y por el ínclito Sucre, pueden gloriarse de las victorias de Junín y de Ayacucho, y de otras batallas casi tan brillantes. En Méjico, al contrario, quizá porque el pueblo estaba menos preparado a la lucha (como parece indicarlo la fecha de su levantamiento) no bastaron Allende y Aldama, ni los otros brillantes oficiales del ejército virreinal, para electrizar a las